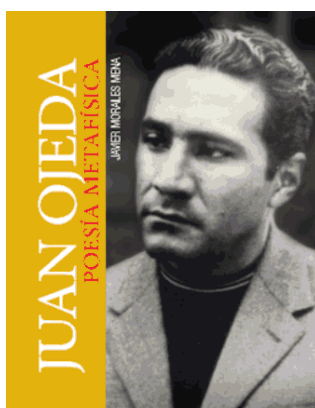


Juan Ojeda. Poesía metafísica, de Javier Morales Mena



Eduardo Lino Salvador

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Lima: Academia Peruana de la Lengua/ Facultad de Letras UNMSM
Año: 2013, 127 pp.
ISBN: 9786124159060

La poesía peruana en el siglo xx realizó su proceso de modernización en las primeras décadas de dicho siglo. Resultó medular para tal proceso la influencia y conocimiento de tradiciones literarias de la Europa no hispánica. Esta situación posibilitó una riqueza de prácticas poéticas de diversa índole y complejidad. Así, se convirtió en una constante de la historia literaria peruana la coexistencia de un amplio abanico de registros poéticos —incluso entre ellos disímiles— que revelaban, sin duda, lo heterogéneo de la lírica peruana del último siglo en su proceso de instalarse en la modernidad. En este contexto, la denominada Generación del 60 constituyó un referente de estudio insoslayable en el que se procedía a comprender y explicar la gama de estilos poéticos. Aunque la crítica literaria se centró en el abordaje analítico, riguroso y serio de poetas que alcanzaron prontamente una importante connotación. Como consecuencia, provocó que se dejara de lado a poetas de suma importancia como es el caso de Juan Ojeda. Hoy puede apreciarse que la escritura de este poeta revela y refuerza la idea de la diversidad de estilos del 60; así como también se ofrece como una voz diferente y de una valía escasamente estudiada.

En este panorama, el libro *Juan Ojeda. Poesía metafísica*, de Javier Julián Morales Mena, profesor de la Escuela de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se convierte en un estudio imprescindible sobre la Generación del 60, en general, y del poeta Juan Ojeda en particular. El libro de Morales Mena realiza un trabajo de exégesis sólida y, sobre todo, creativa acerca del término «metafísico» que comentaristas y lectores habían señalado como una de las características del verso ojedianos; pero sin el menor argumento de pueda dar solidez a tal denominación.

El libro se encuentra organizado en un prólogo a cargo de Jesús Cabel, una breve introducción y tres estancias que operan organizadamente como capítulos. Es importante subrayar la preocupación del autor por hacer un libro en el cual el lector ocupe un lugar central al lado del análisis de la poesía de Ojeda. En el principio de cada estancia-capítulo, Morales Mena ofrece un conjunto de paratextos en los que se presentan comentarios de los críticos o incluso fragmentos de la reflexión del mismo Juan Ojeda sobre la poesía. De esta forma, dichos paratextos cumplen, pienso, con la función de acercar al lector a las propias ideas de Ojeda. También, los paratextos liminares amalgaman eficazmente el pensamiento ojedianos y lo que luego será el acucioso análisis llevado a cabo por Morales Mena. Asimismo, otro recurso que emplea el autor en su propósito de conectar al lector con su disertación y entablar un diálogo con él, se manifiesta en el manejo de las preguntas que el autor efectúa en el cuerpo de los capítulos. Dichas preguntas permiten construir el ambiente reflexivo necesario, así como también constituir una invitación para descubrir sus respuestas en el siguiente capítulo y mantener en un vilo académico al lector. Existe, repito, una preocupación por el lector. Hecho que queda en evidencia con el empleo de un lenguaje sencillo, sin pretensiones de confundirlo o atiborrarlo. Esta preocupación a la vez se muestra en la explicación detallada y didáctica de la teoría y categorías que le sirven para su análisis que, evidentemente, tienen como efecto una mejor comprensión por parte del lector.

Los tres capítulos se encuentran cohesionados y dialogan entre sí. Se conectan desarrollando una progresión temática que va desde el examen de la crítica hacia una reconstrucción de la poética ojedianos hasta el análisis del poema «Crónica de Boecio», ofreciendo en cada uno de ellos solidez argumentativa y lucidez en las ideas. Así, el primer capítulo — que es también el de mayor extensión—, titulado «Márgenes», plantea la problemática acerca de la ausencia de las razones que expliquen concepciones como poesía metafísica y «dicción metafísica» en la lírica ojedianos. Asimismo, el objetivo relevante de este capítulo es efectuar un balance crítico. Morales Mena cumple con ello y supera ampliamente su objetivo, pues traza

tres momentos del proceso de recepción de los versos del poeta peruano. De este modo, existe un primer momento que Morales ubica entre 1974 y 1978, en el cual sitúa las primeras notas, los comentarios o artículos que centran su atención en la figura de biográfica del poeta y en las impresiones iniciales que se elaboraban sobre sus versos. Morales anota con sólido argumento que en este primer momento se observa el predominio del «trabajo del duelo». Vale decir, estas iniciales notas y comentarios buscaban poner de relieve a Ojeda, reclamar un lugar para él y en ese intento se esbozaban ideas basadas en una lectura cargada de impresiones. Morales Mena advierte también que no se percibe el interés por realizar un estudio sistemático que trace la distinción entre la biografía y la escritura versal de Ojeda.

Un segundo momento de recepción sobre nuestro poeta conduce al crítico a ubicarlo entre los años 1980 y 2000. Señala que esta crítica se concentra en el trabajo sobre los versos de Ojeda. Sin embargo, el autor señala que el abordaje que realiza esta crítica se queda en un estrato muy general y examina solo algunos aspectos temáticos que carecen de una base argumentativa importante. En esta sección, se observa, además, el interés de Morales por una crítica analítica, seria; así como también las metodologías deben ser manejados con creatividad y no como meras plantillas aplicativas. Considero importante remarcar este aspecto, pues forma parte de la labor que Morales realiza en su libro y que se sintetiza en sus reflexiones.

El tercer momento de la recepción sobre Ojeda está caracterizado por las primeras sistematizaciones, las cuales son enmarcadas entre 1993 y 2002. Morales se centra en el estudio de la memoria crítica que elaboró Rafael Dávila Franco de la que resalta el afán por hacer la construcción de la historia y conceptos que posibiliten estudiar a la poesía del 60 como generalidad y a la lírica de Ojeda en particular. Así como también realiza importantes observaciones; entre ellas la de establecer, a manera de inventario, las características de la poesía del 60 y simplemente corroborarlas en la poesía ojediana sin recurrir al análisis y a la interpretación. Morales Mena sitúa, además, en este momento de sistematización, la tesis de Gilberto Gálvez Zuloeta defendida en el año 2002, sobre la cual anota algunas críticas.

El segundo capítulo del libro titulado «Poética», resulta lectura clave, pues el autor construye la noción de poética que maneja Juan Ojeda. Para ello se vale de dos entrevistas, ambas datan de 1972. La primera titulada «Nuestra época exige una poesía subversiva sin concesiones», publicada en el diario *Panamá América*, rescata tres tópicos que señalamos a continuación: a) la preocupación por la «racionalidad tecnológica» (81), b) el acto de operar-experimentar con el lenguaje como material del verso, y c) la función del poeta como crítico de su contexto histórico. La segunda entrevista, aparecida en la revista *Callao*, se titula «Con Juan

Ojeda, hablando de poesía y algo más», se abordan cuatro puntos: «poesía y deshumanización, poesía y política, poesía joven y preferencia temática de escritura» (83). A partir de las dos entrevistas, Morales Mena elabora la poética de Juan Ojeda. Demuestra que está organizada a partir de tres conceptos. El primero es el vínculo ineludible de la escritura poética con la humanidad en tanto compromiso con ella. El segundo apunta a la labor altamente creativa y crítica de la lengua incluso sobre sí misma. El tercero trata sobre concebir a «la poesía como archivo simbólico o memoria cultural que guarda en clave de imágenes los avatares y derroteros de la existencia humana, y a la vez, las autoexigencias del registro estético que lega el lenguaje al “por-venir”» (87).

El capítulo final titulado «Poesía metafísica en “Crónica de Boecio”», es en el que se realiza un exhaustivo análisis sobre dicho poema a partir del examen de los locutores que interactúan en el poema, vale decir, el plano pragmático del mismo se convierte en medular pues revela el andamiaje comunicativo instalado en sus versos. Muestra también en su análisis cómo el locutor, al monologar, construye su relación y su visión con el mundo. Morales Mena, además, se concentra en la forma y, especialmente, en la manera de cómo opera la conjunción «y» en el poema. El autor señala que: «La “y” forma un pliegue de significantes [...] por una continuidad enfática que propicia la equivalencia sinecdótica de la parte por el todo [...]» (99). Otro aspecto de enorme valía radica en el análisis sobre las estructuras interrogativas con las que trabaja «Crónica de Boecio» desde el punto de vista de la pragmática, hecho que le permite reforzar su propuesta de interioridad monológica del locutor del poema.

Morales Mena, luego de su detenida exposición y análisis poético, sostiene que lo metafísico en Ojeda está basado en el examen y comprensión de los principios y bases de lo universal, así como también en el sentido de crítica contra todo aquello que se instaure como un centro hegemónico. El crítico encuentra una prueba objetiva para una idea subjetiva. Hecho altamente relevante y que cumple con el cardinal objetivo de su libro.

Juan Ojeda. Poesía metafísica, se integra al conjunto de serios estudios que abordan la poesía peruana contemporánea y el tratamiento objetivo, riguroso, de la obra poética de vates que la crítica suele dejar de lado y que Javier Morales Mena rescata con acierto, responsabilidad. Este libro supera largamente cualquier tipo de recomendación de lectura. Esto se debe a que en sí se constituye como modélico en cuanto a la estructuración de sus capítulos, estilo, preocupación por el lector, didactismo, entre otros valores. *Juan Ojeda. Poesía metafísica* va camino a convertirse en un libro clásico para el interesado en la poesía de Ojeda, y para todo lector que desee conocer los diferentes caminos de la poesía peruana del siglo xx.